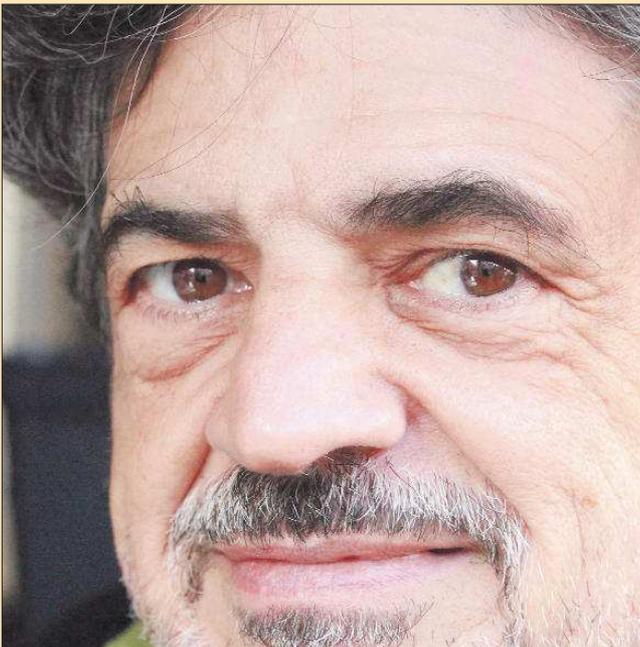


memoria libertaria

OBITUARIO

Txema Bofill, itinerario de un compromiso

El pasado 7 de diciembre por la tarde, en la carretera de Flaçà a La Bisbal, siempre en el Baix Empordà, el anarquista bisbalenc Josep Maria Bofill i Condom, también conocido como 'Sabata' o 'Txema', murió en un accidente de tráfico a los 62 años



Decía Txema Bofill que, leyendo la compilación de artículos de Heleno Saña titulados *El anarquismo, de Proudhon a Cohn Bendit*, publicado el 1970, se hizo anarquista, como mucha gente joven que lo leyó. Bofill siempre ha sido un lector multidisciplinario y constante. Tiene una importante biblioteca que quería hacer pública en forma de ateneo en los bajos de su casa en La Bisbal. Su actuación libertaria se inició en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universitat de Barcelona el octubre de 1972, durante la campaña para hacer bajar el precio de la comida en el restaurante universitario que había entonces en la zona de Pedralbes -donde se inventó el grito de "comer sin pagar"-, integrándose en el colectivo de aquel centro de la coordinadora de Estudiantes Libertarios de Catalunya y Balears.

Durante una carga de la Policía Armada en la zona universitaria de Pedralbes, huyendo hacia el metro, Txema perdió un zapato, y a partir de aquel día fue conocido en los ambientes libertarios con el nombre de "en Sabata", que él mismo utilizó durante los años de estancia en París. Estudiantes Libertarios, en su Manifiesto de diciembre de 1972, entre otras cosas propugnaba la abolición de la universidad burguesa y defendía la revolución social. Durante el curso 1973-1974, el

colectivo fue uno de los principales objetivos de la represión del IV Grupo de la Segunda Brigada Regional de Información de la Jefatura de Policía de Via Laietana. Hubo numerosas detenciones, encarcelamientos y exilios, como por ejemplo el de mí mismo, reencontrándome así nuevamente en París con Txema Bofill.

Detención y encarcelamiento en Girona

La primavera de 1973, Bofill fue detenido en Girona haciendo pintadas denunciando el asesinato -el 3 de abril de aquel año- por parte de agentes de la Guardia Civil, del obrero Manuel Fernández Marqués en la central térmica de Sant Adrià de Besòs, en reacción al cual la CNT de Catalunya intentó sin éxito una huelga general. Pasó unas semanas encarcelado en el centro de detención preventivo del Pont Major de Girona y, ante la coincidencia de una condena del Tribunal de Orden Público sobre el servicio militar obligatorio, Txema, una vez en libertad provisional se largó a París, donde se matriculó en el centro universitario experimental del bosque de Vincennes, creado el otoño de 1968 y considerado el enfant terrible post Mayo del 68 donde, entre otros profesores estaban François Châtelet, Gilles Deleuze, Jean

François Lyotard, Dario Fo, Michel Foucault, Alain Badiou, Jean Bouvier, Yves Lacoste, René Schérer, Michel Lobrot, Michel Sierres, Robert Castel, Claude Chevalley, Denis Guedj y Jacques Lacan. Durante el curso 1974-1975 nos encontramos algunos días a la hora de comer en el comedor de este centro universitario, cuando yo estaba exiliado en la Isla de Francia.

Revolucionario en París

Durante el otoño e invierno de aquel 1974 se organizó la campaña internacional de solidaridad con los encarcelados en Barcelona del MIL-GAC, destacando en ésta en París el compañero Condom Bofill. Durante la primavera de aquel año, a raíz del asesinato franquista en la Modelo de Barcelona del militante comunista libertario Salvador Puig Antich, el compañero de La Bisbal d'Empordà colaboró en actividades de los GARI y posteriormente a su disolución también en grupos autónomos de París y Toulouse (Occitania). Una de las aportaciones logísticas más destacadas de Txema fue su participación en un equipo autónomo que una noche, semanalmente, a escondidas, hacía una expedición subterránea a las canteras y catacumbas que hay bajo el centro de la ciudad de París. Se trataba de conocer la manera de poder transitar bajo tierra en caso de una insurrección revolucionaria.

Se descubrió que bajo algunos ministerios y edificios gubernamentales sensibles había refugios antinucleares. A raíz de una expropiación, pasó algunos meses encarcelado e hizo una huelga de hambre para conseguir salir del centro penitenciario de Sant Michel en Tolosa. En este tiempo Txema se añadió a lo que podemos denominar anarquismo ilegalista, de fuerte tradición en ambientes libertarios franceses. En este contexto llegó a mi casa, en Perpinyà, escondiéndose de la policía francesa que perseguía un grupo autónomo que había sido pillado in fraganti durante una expropiación silenciosa. En aquel tiempo, su familia de vez en cuando se trasladaba de La Bisbal a Perpinyà para verlo. Entonces se quedaba a dormir en mi casa. Una de estas cortas estancias en Perpinyà fue durante el Carnaval de 1976. Redactamos un manifiesto de rebeldes al orden social reinante en que se declaraba que los firmantes nunca harían el servicio militar. Este manifiesto tuvo una amplia difusión e incluso se publicó en el mensual de México *Tierra y Libertad*, en su contraportada.

Retorno a l'Empordà

Cuando pudo arreglar en París su situación legal de antiguo rebelde del servicio militar obligatorio volvió a La Bisbal. Después de un tiempo vinculado a actividades revolucionarias de cariz sensible en Catalunya, se estableció en las Canarias y cuando venía a ver su familia en La Bisbal se pasaba por mi librería en l'Escala para saludarme. Lo mismo hacía cuando desde las Canarias se trasladó a la Nicaragua sandinista, donde actuó en acciones en la selva frente a los mercenarios de la Contra. Después de una vida bastante movida y nómada por Canarias y la América Latina, se fue a Colombia.

Finalmente se movía entre La Bisbal d'Empordà y Barcelona. Durante las presentaciones de los libros de memorias de Jean-Marc Rouillan en Catalunya el compañero Txema lo acompañaba y le facilitó la integración en nuestro país. Una parte de la familia de Rouillan es de origen catalán. Bofill también colaboraba con el boletín del Ateneo Enciclopèdic Popular y en el mensual *Catalunya* (revista de la CGT de Catalunya). Durante el estreno de *Salvador*, film producido por el Grupo Mediapro sobre el MIL y Puig Antich, Txema participó en varios actos y redactando escritos de opinión crítica con esta película donde los grupos autónomos de combate durante el franquismo tardío en Catalunya quedaban en mal papel.

Actualmente asistía a actas del Ateneo Libertario de La Bisbal d'Empordà, estaba afiliado al Sindicato Intercomarcal de Oficios Diversos de la CGT de Girona y era miembro del Ateneo Enciclopèdic Popular de Barcelona. Siempre tenía muchos proyectos y ahora que empezaba a consolidar su arraigo libertario en l'Empordà ha desaparecido. Cosas de la vida. Una defunción muy sentida. Cuesta mucho formar un revolucionario y en un segundo desaparece. La noche del miércoles al jueves, cuando todavía estaba de cuerpo presente en el tanatorio de La Bisbal, un grupo autónomo sustituyó la placa de la plaça del Castell por plaça Txema Bofill. Nómada, ilusionado, lector diario, polemista destacado, anarquista ilegalista, así ha sido la trayectoria militante de Josep Maria Bofill i Condom.

Miquel-Didac Piñero
(Librero de l'Escala, amigo y compañero de militancia anarquista de Txema Bofill)

memoria libertaria

Los nuevos Ayuntamientos comienzan a tener en cuenta la Memoria Histórica

Los resultados de las elecciones municipales de esta primavera pasada parecen, que en cuestión de Memoria Histórica, si se están viendo reflejados. La entrada en el gobierno municipal de grupos políticos que han recogido las sensibilidades de las víctimas del franquismo en numerosas ocasiones en sus discursos, ha llevado a los colectivos que en su día emprendieron el camino de la justicia al otro lado del océano, a pedir a estos nuevos políticos su implicación en la búsqueda de justicia para con los convecinos represaliados desde el 36 por el franquismo.

Así, los Ayuntamientos de Pamplona y Zaragoza van a quejarse ante los tribunales españoles de su territorio por los crímenes contra la humanidad cometidos contra sus vecinas y vecinos durante la guerra civil y la dictadura franquista. En ambos casos la postura del grupo popular ha sido contraria argumentando la tan manida excusa de no abrir heridas. A los concejales populares se les ha tenido que recordar que los desaparecidos en cunetas, asesinados sin juicio ni defensa alguna, nunca han sido reparados porque sus asesinos permanecieron impunes bajo el brazo protector del franquismo.

Por eso, ahora, los alcaldes de varios ayuntamientos quieren que se haga justicia con sus vecinos y vecinas represaliadas. Se está en conversaciones en distintos puntos del Estado para con los datos de historiadores poder plantear en más localidades estas querellas en busca de verdad,



justicia y reparación. Una de las reclamaciones y quejas del informe de Naciones Unidas estaba directamente relacionada con la falta de acceso a la justicia a las víctimas del franquismo. Como es conocido, todas las denuncias planteadas ante los juzgados correspondientes al encontrar una fosa común han sido cerradas sistemáticamente sin realizar instrucción alguna. Y en cuanto al tratamiento por parte del Gobierno de las peticiones de extradición de los imputados en la causa argentina, más de lo mismo, negativa tanto el caso de González Pacheco como de Muñecas como de los 19 imputados, entre los que se encontraban Martín Villa y Utrera Molina. De hecho, ni siquiera se ha atendido la solicitud

de tomarles declaración por parte de la jueza argentina.

Con el asesoramiento del equipo jurídico que emprendió la querrela contra los crímenes del franquismo en Argentina, ahora se ha planteado hacer caso a la Audiencia Nacional que recriminó y conminó a los torturados por el Capitán Muñecas a reclamar en la Justicia española los delitos por los que se le acusaba. Y así, también se emprenderán querrelas individuales.

Parece que algo está cambiando. Una jueza de Almazán decidió abrir causa al tener conocimiento de la exhumación de una fosa en Barcones (Soria) con signos evidentes de muerte violenta por los restos encontrados. En su auto declara la más que evidente muerte de los autores

por la antigüedad del enterramiento. Pero, desoyendo las instrucciones del Tribunal Supremo en la sentencia de la querrela contra Garzón, inicia la instrucción penal de la causa para averiguar quiénes son los autores de esas muertes, tomando declaración a la hija de una de las víctimas. Eso sí, todo ello después de tener que reclamar a través del Tribunal Constitucional la apertura de la investigación.

Ahora, el Ayuntamiento de Madrid, por fin, aborda la retirada de los elementos que homenajean al alzamiento al franquismo. En un pleno cargado de simbolismo, el PP de nuevo se queda solo en su negativa, se aprobó una moción del PSOE para cambiar el nombre de 30 calles rotuladas con alusión a reconocidos golpistas y asesinos

franquistas. A todas luces insuficiente, ya que en un estudio que se realizó hace unos años se identificaron más de 300 calles en la ciudad de Madrid que están rotuladas con el nombre de algún militar golpista, de alguien relacionado con la Falange o con alusiones a hechos o fechas de honra para el bando franquista. Esto es solo una primera actuación que se engloba en un plan integral con el objetivo de retirar los vestigios del franquismo y recuperar para la historia a personas olvidadas por ser los perdedores de la guerra o estar en el exilio, etc. y que merecen reconocimiento.

CGT ya ha emprendido conversaciones con el consistorio para que militantes libertarios sean reconocidos por su aportación a la ciudad de Madrid y a la defensa de los principios de la libertad y la solidaridad. Y, principalmente, mantenemos el empeño de que la figura de Melchor Rodríguez, "el ángel rojo", sea conocida y reconocida por los madrileños. Melchor fue el último alcalde de Madrid antes de entrar las tropas franquistas a tomar posesión de la ciudad. Permaneció al frente del consistorio pero no hay ninguna constancia de ello en el Ayuntamiento. De hecho, la propia concejal de Cultura y Deportes (quien ha tomado las funciones de recuperar la memoria de Madrid) desconocía este hecho.

Estos vientos de cambio en la importancia que se reconoce a la recuperación de la memoria no deben quedarse en hechos aislados y de cumplimiento de una ley que lleva ya ocho años vigente sin tener apenas aplicación. Debe imbuirnos de la búsqueda en archivos y bibliotecas de todo aquello que nos lleve al conocimiento y a que no se repitan los errores del pasado.

Comisión Memoria Libertaria de CGT

OBITUARIO

Enric Casañas i Piera, anarcosindicalista



Cabalaban los años ochenta cuando un grupo de "iaios" ceneros se encontraban semanalmente en un local de la Gran Vía barcelonesa. La más joven pasaba de los 60 y murió hace un año, el siguiente, Enric, iniciaba los 70 y murió hace unos días, a los 96. Ni la guerra, ni la dictadura, ni el exilio habían podido con ellos. Y tampoco el paso del tiempo borró de sus mentes y sus espíritus la llama de la rebelión.

Enric, lamentablemente, llevaba unos años alejado de todos y de todo, su cabeza había sido conquistada por el maldito Alzheimer. Pero nadie de quienes le conocimos le olvidamos jamás. Nos visitaba en CGT, pero igualmente iba a la CNT cuando aún no nos hablábamos entre nosotros. Y nos explicaba a todos la necesidad de no perder la personalidad... pero buscar el encuentro, no la separación.

Nos lo podía decir, eso y mucho más; porque Enric asaltó los cuarteles, tomó las armas y se fue a Aragón con la 25 División, la de Ortiz. Defendió a los civiles en la retirada, sufrió en Barcarés y Argelés, regresó y, tras la huelga de tranvías, se exilió a Brasil donde siguió en el movimiento libertario.

Pero nunca presumió de nada de todo eso; él contaba todas esas cosas como si explicara la lectura de un libro, con

pasión pero sin ego. Y hasta que su cerebro maltrecho se lo impidió, siempre habló con todas las líneas anarcosindicalistas y anarquistas y a todos ayudó cuando estuvo en su mano.

Enric, ¡que la tierra te sea leve, compañero! Tu existencia hizo mejores y más batalladoras a muchísimas personas y tu recuerdo perdurará en todas ellas.

Fundació Salvador Seguí-Catalunya